

María Lugones, feminista descolonial, diaspórica y peregrina

por **Mariana Favela, R. Aída Hernández Castillo, Verónica López Nájera, Margara Millán, Mariana Mora y Meztli Yoalli Rodríguez** | La Red de Feminismos Descoloniales

El 14 de julio pasado murió María Lugones, filósofa desterritorializada, diaspórica, peregrina,¹ inspiradora de los feminismos descoloniales y crítica acérrima de los universalismos y de las múltiples violencias de la colonialidad-modernidad. En medio de la pandemia del COVID-19 que ha puesto en evidencia el fracaso del proyecto colonial moderno tan cuestionado por la obra de María Lugones, partió sin que su alumnado, colegas, camaradas de lucha, pudieran acompañarle con los ritos funerarios y el amor que se merecía. Sirvan estas palabras, escritas a muchas manos, como una despedida y un reconocimiento a la inspiración que compartió con los feminismos descoloniales.

Nacida en la pampa argentina, se convirtió en ciudadana del mundo cuando migró a los Estados Unidos, en la década de los sesenta, a estudiar filosofía y ciencias políticas en la Universidad de Wisconsin en Madison. En pleno auge de los movimientos de derechos civiles y antirracistas, la influencia de los feminismos afroamericanos y chicanos, la llevó a reflexionar sobre un tema tabú en América Latina: los racismos criollos y mestizos que actualizaban cotidianamente las violencias coloniales en el continente.

Sus críticas al multiculturalismo y a los feminismos hegemónicos (Lugones 2005), vinieron a develar la manera en que las políticas de identidades estaban siendo apropiadas por el proyecto de la colonialidad-modernidad, despojándolos de su radicalidad política. Su pensamiento incomodaba no solo a los reproductores del *status quo*,

sino también a quienes, desde el liberalismo y el neoliberalismo, se habían acomodado y reproducido la colonialidad del género y del saber.

A pesar de su sólida formación como filósofa, que se refleja en su denso pensamiento teórico, su feminismo era un feminismo enraizado, con los pies en la tierra, a donde regresaba periódicamente en sus recorridos por Bolivia y Argentina. Su trabajo en educación popular con población latina en los Estados Unidos, la acercó a los racismos cotidianos y exclusiones que viven las llamadas “mujeres de color” en ese país, con quienes se identificó.

Abrevó del llamado Grupo Colonialidad-Modernidad, pero a la vez cuestionó las ausencias analíticas en torno a la violencia patriarcal de sus teorizaciones. Retomando el concepto de ‘colonialidad del poder’ del sociólogo peruano, Aníbal Quijano, María Lugones escribió su artículo “Colonialidad y género: hacia un feminismo descolonial” (2008), uno de sus textos más conocidos e influyentes, en el que argumenta que el ‘género’ al igual que la ‘raza’ son constituyentes del patrón colonial de poder-saber. Su radicalidad crítica vino a desnaturalizar el dimorfismo sexual y el heterosexualismo, señalándolos como parte de las construcciones culturales fundantes de la dominación capitalista eurocentrada. María Lugones logró captar la importancia y al mismo tiempo ausencia en la propuesta de la colonialidad del poder. Para Lugones es necesario complejizar la ecuación planteada por Quijano, hablando de ‘niveles de humanidad’ y procesos históricos de racialización de los cuerpos. Con este ejercicio, Lugones planteó que el sistema de género tiene

¹ El concepto de peregrinaje fue fundamental en las teorizaciones sobre las opresiones múltiples desarrolladas por María Lugones ver *Pilgrimages/Peregrinajes: Theorizing Coalition against Multiple Oppressions* (Lanham, MD: Rowman and Littlefield, 2003).

un lado claro/visible y un lado oculto/oscurito que es resultado de una construcción “diferencial del género en términos raciales” (2008, 99).

Para ella, la descolonización necesariamente implicaba confrontar los binarismos sexuales y las violencias heteronormativas. En la búsqueda de otras formas de ser y estar en el mundo se acercó a las culturas quechuas y aimaras en Bolivia y buscó entender conceptos como el chachawarmi (Lugones 2012). En sus cruces de fronteras identitarias, étnicas y geográficas, se acercó a las feministas bolivianas y mexicanas y nos propuso crear un espacio de diálogo para compartir nuestras maneras de entender los feminismos y la descolonización. A través de Sylvia Marcos, otra cruzadora de fronteras por excelencia, nos convocó para construir puentes políticos y teóricos entre México, Bolivia y Estados Unidos.

Fue a partir de una invitación suya, que encontré eco en la energía política de Sylvia Marcos, que iniciamos encuentros como Red en el Centro de Tlalpan de la Ciudad de México en un verano del 2008. Con María mantuvimos encuentros virtuales a través de videoconferencias y, finalmente, en julio de 2009 nos reunimos con ella después de las sesiones del Congreso de Americanistas, realizado en la Universidad Iberoamericana. Estos primeros diálogos fueron el inicio de nuestro espacio colectivo que hace doce años bautizamos como la Red de Feminismos Descoloniales.

A través de su obra inspiró muchos de nuestros debates académicos y políticos. Pudimos constatar que María Lugones solía presentarse con la multiplicidad de capas experienciales que componían su biografía; el conocimiento situado y la experiencia encarnada, ambas perspectivas metodológicas que contribuyó a desarrollar, tomaban forma en esa enunciación siempre llena de referentes a su propio lugar de subordinación y de agencia. Son muchas las aportaciones de su palabra, el legado de su obra nos deja una serie de conceptos que son teórico-políticos, porque Lugones, siendo educadora popular, pensaba en la teoría-acción, en una academia implicada; inmersa en el movimiento de las “mujeres de color”. Por ejemplo, su revisión histórica del campo de género y colonialidad, no podía separarse de las

necesidades de pensarnos dentro de la diversidad interseccional. La importancia de su mirada, expresada claramente en su texto *Colonialidad y Género* (2008) —que dentro del campo de los estudios decoloniales en América Latina y, por supuesto, también en el mundo anglosajón— fue muy relevante, ya que visibilizaba un vacío dentro de lo que hasta entonces se entendía como la colonialidad del poder. Sin embargo, es en sus trabajos previos donde encontramos un referente para la actualidad que habitamos, en este último tiempo de efervescencia de los movimientos feministas y de mujeres en prácticamente todo el mundo. Se trata del término ‘coalición’ desarrollado en su texto en *Pilgrimages/Peregrinajes: Theorizing Coalition against Multiple Oppressions*, publicado en el 2003. En este escrito Lugones nos ofrece un conjunto de conceptos que trabaja desde la experiencia de la opresión, dibujando un sujeto activo, capaz de desarrollarse en “múltiples mundos”. La ‘subjetividad activa’ es central para un modelo alternativo de sujeto, que no es el sujeto de la agencia liberal individual, y que tampoco está dado por la pertenencia a una comunidad. En el texto “Hacia metodologías de la decolonialidad” (2015), Lugones refiere que “mujeres de color” es un término coalicional, y nos explica el sentido que le da a esa estrategia metodológica que es a la vez política:

Uso la frase “mujeres de color” no como un marcador de identidad, sino como un logro. Nos llamamos de esa manera para utilizar un término de coalición que cruza y desafía la fragmentación en grupos racializados, concebidos como cerrados e impermeables por la colonialidad capitalista moderna. “Mujeres de color” abarca a aquellas que abrazamos las diferencias como un fondo de posibilidades. El término incorpora a las mujeres que rechazamos la exclusión teórico-práctica que el feminismo hegemónico blanco ha hecho de la raza y el racismo. “Mujeres de color” es un término coalicional, que incluye a las mujeres negras, afroamericanas, afrocaribeñas, afrolatinas, asiático-americanas, indígenas, nativas, indocaribeñas, chicanas, boricuas y otras mujeres subalternas en los Estados Unidos que tienen una historia colonial y un presente de colonialidad. También incluyo a las mujeres

que nos movemos en las arenas del feminismo transnacional, el feminismo del Tercer Mundo y lo que llamo el *feminismo decolonial*. (Lugones 2008, 76)

Cruzar y desafiar la fragmentación que nos es impuesta, desde y a partir de nuestras múltiples opresiones, reunirnos desde diferentes feminismos, todos ellos, diríamos, *de abajo y a la izquierda*, es uno de los retos más urgentes que tenemos en la crisis del tiempo presente. Para María Lugones, esto era parte de las “epistemologías de frontera”,

que sirvan para cruzar mundos, y no en epistemologías de encrucijadas y fragmentación. Pienso en pedagogías del cruce y en una erótica social. Pienso en comunidades de camaradas solidarias, comunidades donde la solidaridad horizontal está acompañada por un compromiso de aprendernos las unas a las otras. Quiero pensar sobre estas ideas no como reflexiones académicas, sino como los pensamientos de miles y miles de mujeres en los últimos treinta y pico de años, en una variedad de redes que han incluido el taller como una herramienta profunda de conexión y reconocimiento, las marchas, los encuentros, los seminarios, los congresos, los foros, las cumbres, las organizaciones comunales. La teoría en estas redes de movimientos ha sido siempre práctica, comunal, con base en el diálogo y elaborada desde la afirmación de la vida dentro de un nosotros heterogéneo y comprometido. (Lugones 2008)

El tiempo presente está urgido de esas metodologías políticas que sepan reconocer las teorizaciones de los movimientos y que ayuden, gozosamente, a formar coaliciones desde y por nuestras diferencias.

Con este texto queremos honrar su memoria y reconocer la manera en que nos inspiró como Red de Feminismos Descoloniales, así como a muchas otras feministas alrededor del mundo, ya que sus palabras nombraron viejas incomodidades de las discusiones que planteaba el feminismo hegemónico. Una de estas incomodidades es la lectura del concepto de género que se hace desde los feminismos liberales. El concepto de

género, entendido como un sistema, ha servido en términos generales para plantear que este sistema produce la desigualdad entre hombres y mujeres. María retoma esta definición desde su experiencia militante con mujeres negras y chicanas en los Estados Unidos y sus coaliciones con mujeres diversas de América Latina, para abrir una discusión muy poderosa sobre la propia categoría de género.

En el texto sobre la colonialidad y género antes citado, Lugones articula las teorías de la colonialidad del poder y la interseccionalidad, con las cuales problematiza y profundiza en los análisis de la teoría de género. Para Lugones, existe evidencia histórica de que el género es una invención colonial que no existía en las culturas anteriores a la modernidad capitalista colonial o, por lo menos, no se conformaba sobre la misma matriz de opresiones, como lo hará en la modernidad capitalista. A este sistema lo nombra ‘sistema colonial de género’. En ese sentido argumenta que no es posible buscar una “construcción no colonizadora de género” dado que la categoría de género en sí ya es una construcción colonial, en el mismo sentido que tampoco existe la noción de una “mujer colonizada” dado que “ninguna hembra colonizada es una mujer” (Lugones 2011). Así, al incorporar la lectura desde la colonialidad del poder en el análisis de las causas de la opresión de las mujeres, Lugones abre una veta de discusión y propone que desde los feminismos descoloniales se pueden generar estrategias de resistencia antirracista que reanudan “nuestro compromiso con la integridad comunal en una dirección liberatoria” (2008). Para ello, es necesario un ejercicio de conocimiento entre mujeres a través de las coaliciones que emergen del re-conocimiento de y con las otras como parte de un “resorte relacional subjetivo/ intersubjetivo” (2011). Aquí la posibilidad de lo descolonial dado que esa tensión impulsa una creatividad oposicional al interior de la colonialidad/modernidad desde diversos “locus fracturados”, espacios doblados que existen en fricción constante, y que son capaces de crear otras formas de ser.

Insistía que el comienzo de lo descolonial reside en una praxis que denomina infrapolítica, como un ejercicio de lo político volteado hacia dentro,

íntimo, entendido no desde lo sexual, ni mucho menos en la esfera privada separada de la pública, sino entre personas que no están actuando en calidad de representantes de otros.

En su ensayo "Playfulness, 'World'-Traveling and Loving Perception" (1987), a partir de una autobiografía, Lugones señala la necesidad de viajar a los mundos de otras mujeres de color, para construir un feminismo plural, "Recomiendo que afirmemos este viajar a través de 'mundos' como parte constitutiva de la transculturalidad. Recomendando a las mujeres de color en los EE.UU. que aprendamos a amarnos al aprender a viajar a los 'mundos' de cada una" (Lugones 1987, 4).

Viajar a otros mundos para conocernos íntimamente pero también para vernos reflejadas en los mundos de las otras. Es una invitación a abrirnos y reflejarnos, es una apuesta para la descolonización que no se limita a criticar el sistema moderno colonial y que comprende la importancia de la relacionalidad para tejer coaliciones. Desde su legado, nos inspira a viajar a los mundos diversos para reconocernos, para seguir caminando juntas en las diferencias y los espejos, para descolonizar la imaginación y construir otros mundos posibles.

Referencias

Lugones, María

1987. "Playfulness, 'World'-Traveling and Loving Perception". *Hypatia* 2 (2): 3-19.

2003. *Pilgrimages/Peregrinajes: Theorizing Coalition against Multiple Oppressions*. Lanham, MD: Rowman and Littlefield.

2005. "Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color". *Revista Internacional de Filosofía Política* (Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa), Núm. 25: 61-76.

2008. "Colonialidad y género: Hacia un feminismo descolonial". *Tabula Rasa* (Bogotá), núm. 9 (julio-diciembre): 73-101.

2011. "Hacia un feminismo descolonial". *Revista La Manzana de la Discordia* 6, núm. 2: 105-119. https://hum.unne.edu.ar/generoysex/seminario/s1_18.pdf.

2012. "Hacia una lectura decolonial del chachawarmi". En *Anales de la Reunión Anual de Etnología* 23:152-158.

2015. "Hacia metodologías de la decolonialidad". En *Prácticas otras de conocimiento(s): Entre crisis, entre guerras*, tomo 3, 75-92. México: Cooperativa Editorial RETOS; Taller Editorial La Casa del Mago; CLACSO. //